

Desigualdades, ciudadanía e identidad: los jóvenes como categoría de análisis para la historia de Centroamérica

Patricia Fumero¹

Recepción: 2 de diciembre de 2009 / Aprobación: 29 de abril de 2010

Resumen

Los jóvenes son parte significativa del panorama político, social, económico y cultural, sin embargo aún no se incorporan como categoría de análisis. Este trabajo discute la importancia de utilizar a “jóvenes” como una categoría que permita estudiar los procesos socioeconómicos, políticos y culturales. Segundo, se busca discutir la relación entre la categoría jóvenes –como actores sociales que son- y el estudio de la ciudadanía y la identidad. Finalmente, en la tercera sección se intenta darle respuesta a la siguiente pregunta ¿cómo intersectan las clases sociales y las categorías culturales tales como jóvenes?

Abstract

Young people are a significant part of the political, social, economic and cultural panorama; nevertheless they are not yet incorporated as a category of analysis. This paper discusses the importance of using “youth” as a category that allows studying the socioeconomic, political and cultural processes. Secondly, it discusses the relation between the category “youth”- as social actors, and the study of citizenship and identity. Finally, we try to give answer to the following question: How does social classes and cultural categories such as “youth” relate?

¹ Ph. D. en Historia. Profesora de la Escuela de Estudios Generales e investigadora del CIICLA, ambas de la Universidad de Costa Rica. Ha sido directora del Doctorado en Estudios de la Sociedad y la Cultura de dicha universidad. Actualmente se desempeña como directora general del Museo Nacional de Costa Rica. Correo electrónico: pfumero@racsa.co.cr

Palabras claves

Jóvenes / Categoría / Política / Economía / Cultura

Keywords

Youth / category / Politics / Economy / Culture

Resumo

Os jovens são parte significativa do panorama político, social, econômico e cultural, no entanto não se incorporam como categoria de análise. Este trabalho discute a importância de utilizar “jovens” como uma categoria que permita estudar os processos socioeconômicos, políticos e culturais. Segundo, procura-se discutir a relação entre a categoria jovem –como actores sociais que são- e o estudo da cidadania e a identidade. Finalmente, na terceira seção tenta-se dar-lhe resposta à seguinte pergunta ¿como intersectam as classes sociais e as categorias culturais tais como jovens?

Palabras Chave

Jovens / Categoría / Política / Economía / Cultura

Introducción

En una reflexión sobre la creación de categorías y la pertinencia de estas para estudiar las relaciones sociales, Charles Tilly se pregunta: ¿cómo, por qué y con qué consecuencias las desigualdades duraderas y sistemáticas en las posibilidades de vida distinguen a los miembros de diferentes categorías socialmente definidas de personas?

La preocupación que hoy lleva a discutir sobre las categorías culturales, obliga a reflexionar sobre cómo pueden abordarse las identidades por medio de categorías que posibiliten el estudio de un conjunto de actores visiblemente excluidos por los límites establecidos por los investigadores. En efecto, “... una categoría simultáneamente aglutina actores juzgados semejantes, escinde conjuntos de actores considerados desemejantes y define relaciones entre ambos.”²

Pese a que el estudio de los jóvenes no es el punto central en las investigaciones que realizamos, estos –como actores sociales– surgen como una cons-

2 Tilly, Charles. *La desigualdad persistente*. Argentina. Ediciones Manantial SRL, 2000. p. 75.

tante al estudiar la cultura política en Centroamérica. Ello nos ha llevado a preguntar cuál es la forma correcta de incorporar o estudiar la participación de los jóvenes en los procesos políticos, sociales y culturales. En este trabajo, intentaremos discutir la pertinencia de joven como una categoría de análisis para estudiar la cultura política en la Centroamérica de fines del siglo XIX e inicios del XX.

1. Los jóvenes como categoría de análisis

Los jóvenes son parte significativa del panorama político, social, económico y cultural. Establecen un conjunto de relaciones sociales solidarias y compiten a la vez con otros actores sociales. La comunidad de académicos recién ha tomado conciencia e intenta incorporar a los jóvenes como una categoría de análisis. Hacerlo permite estudiar nuevas formas relacionales y romper un poco con las diferencias categoriales que cumplen el papel fundamental de propiciar desigualdades duraderas al institucionalizarlas. Muestra de ello son los pares categoriales mujer/hombre, negro/blanco, ciudadano/foráneo, heterosexual/homosexual, entre otras.

Tal sistema de desigualdad categorial se establece al privilegiarse el estudio de mecanismos promotores de explotación, jerarquización y el acaparamiento de oportunidades. Por ejemplo, una forma de incorporar a los jóvenes en las investigaciones académicas es aprender sobre las conexiones entre los diferentes acto-

res y la forma en que se construyen los rituales o patrones de participación en la sociedad, la economía y la política. El objetivo concreto sería romper los límites de categorías que, como se sabe -una vez fijadas tanto por los participantes como por los observadores-, atribuyen a una realidad sólida, duradera y hasta genética a tales límites. De tal forma, pese a su institucionalización, categorías externas como raza, género, etnia y grupo etario “se interiorizan en la medida en que los miembros de organizaciones idean denominaciones de amplio reconocimiento para los límites y los actores, imponen rituales definitorios y representan las categorías mediante dispositivos simbólicamente explícitos.”³

En este momento pueden formularse algunas preguntas: ¿cuál es el papel del Estado en el reconocimiento de los jóvenes como actores sociales? ¿Son los jóvenes actores políticos? ¿Los movimientos promovidos y creados por jóvenes son movimientos sociales? ¿Sirven las categorías de movimiento social o de clase para analizar los movimientos de jóvenes? ¿Cuánto reconocimiento tiene la participación política, social, económica y cultural de los jóvenes? ¿Es joven una categoría socioeconómica o cultural a fines del siglo XIX en Centroamérica?

Las preguntas se relacionan con la forma en cómo se construyen las identidades políticas y sociales, en

3 Idem. p. 93.

particular al ser estas categoriales y específicas, pues al significar a actores individuales y colectivos, pueden modificar sus oportunidades, redes y estrategias políticas. Es obvio que tienen a los Estados como pares interventores en los diferentes procesos. Se considera que las identidades políticas, dependen de participaciones contingentes. Son aceptadas, incorporadas, negociadas o rechazadas y que restringen y facilitan la acción colectiva de los que las comparten. Definitivamente, las identidades son construcciones discursivas. Tilly define una identidad política como:

“...la experiencia que tiene un actor de una relación social compartida en la cual al menos una de las partes –incluyendo a terceros– es un individuo o una organización que controla medios concentrados de coerción dentro de algún territorio de importancia. Por lo común, las identidades políticas se duplican con representaciones públicas compartidas en la relación y la experiencia. Así, en diversos momentos las mismas personas se representan como trabajadores, residentes locales, miembros de etnias, mujeres, ciudadanos, gays, afiliados a partidos y otras categorías que las distinguen de otras partes de la población. En cada caso se embarcan en actuaciones autenticadas que establecen la dignidad, la unidad, el número y el compromiso, por ejemplo al marchar juntos, usar insignias, entonar canciones solidarias o gritar consignas.”⁴

Queda claro que para el caso de los y las jóvenes,⁵ como en otros, las identidades políticas no son las únicas desarrolladas, pese a que pueden referirse puntualmente a ellas por nuestro propio interés de investigación. Por ejemplo, al intentar comprender los movimientos laborales y políticos de fines del siglo XIX e inicios del XX en Centroamérica, uno de los retos es introducir el aporte y el papel fundamental que jugaron los grupos y movimientos estudiantiles para propiciar cambios políticos en la primera mitad del siglo XX.⁶

2. Jóvenes, ciudadanía e identidad

Existen diversas formas de mirar a los jóvenes. Una de ellas es a partir del análisis de su marginalidad, tanto por ser considerados marginales dentro del sistema político y económico, como marginales por ser jóvenes (considerado por algunos como un período de transición, por otros como adultos emergentes)⁷, marginales al

5 En adelante se hará referencia a “los jóvenes”, pues en el período en análisis quienes expresan una participación política pública son hombres jóvenes. Queda pendiente para la academia visibilizar los movimientos de mujeres jóvenes.

6 Véase Fumero Vargas, Patricia. “National Identities in Central America in a Comparative Perspective: The Modern Public Sphere and the Celebration of Centennial of the Central American Independence. September 15, 1921”. Ph.D., The University of Kansas. 2005. Silva Hernández, Margarita “El unionismo científico y los intelectuales en la vida política centroamericana, 1898-1921”. Doctorado, El Colegio de México. 2005.

7 Mintz, Steven “Reflections on Age as a Category of Historical Analysis”, *Journal of the*

estar excluidos de las oportunidades acaparadas por generaciones mayores y marginales por ser considerados una amenaza social y política. Precisamente esta característica de marginalidad los hace construir una “comunidad” que crea su propio tipo o modelo de agencialidad,⁸ y formas identitarias y comunicativas.

Los cambios en los paradigmas y la posibilidad de incorporar herramientas analíticas de otras disciplinas posibilitan el estudio efectivo de los jóvenes como actores sociales; en otras palabras, romper con el modelo estadístico anclado en la edad a un “modelo mecánico, basado en las constricciones a las que es sometido un colectivo en su relación con el entorno”.⁹ Laclau también ofrece otra forma de aproximarse al estudio de los jóvenes como actores, al proponer una metodología que vincula las demandas insatisfechas con la formación discursiva de “pueblo”, por analogía, la formación discursiva

de “jóvenes”. Laclau establece que “la frustración de una serie de demandas sociales hace posible el pasaje de las demandas democráticas aisladas a las demandas populares equivalentes”. Lo anterior deviene en una primera fractura conducente a una segunda dimensión

“el pasaje de las demandas democráticas a las populares presupone una pluralidad de posiciones subjetivas: las demandas surgen, aisladas al comienzo, en diferentes puntos del tejido social, y la transición hacia una subjetividad popular [de jóvenes] consiste en el establecimiento de un vínculo equivalencial entre ellas”.¹⁰

En otras palabras, la creación de públicos participatorios.¹¹ La promoción de la democracia y los procesos de democratización atraviesan por la formación de tales públicos. El primer elemento para la formación de los públicos participatorios es la creación, en el ámbito de lo público, de mecanismos para la deliberación cara a cara, libre expresión y asociación. Estos mecanismos se refieren a aspectos específicos de la cultura dominante al exponer sus demandas como asuntos problemáticos que deben discutirse políticamente. El se-

History of Childhood and Youth. Vol. 1. Num 1. 2008. pp. 92-94. Jensen Arnett, Jeffrey “Emerging Adulthood in Europe: A Response to Bynner”, *Journal of Youth Studies* Vol. 9, Num. 1, February 2006, pp. 111-123. Roberts, Ken, “Youth Transitions and Generations: A Response to Wyn and Woodman”, *Journal of Youth Studies*, Vol. 10, Num. 2, May 2007, pp. 263-269. Wolseth, Jon y Babb, Florence E., “Youth and Cultural Politics in Latin America”, *Latin American Perspectives*, Issue 161, Vol. 35. Num. 4, July 2008. 3-14.

8 Jelin, Elizabeth. “Ciudadanía, derechos e identidad,” *Latin American Research Review*. Vol. 39. Num. 1. 2004. p. 198.

9 Rodríguez, Félix “Introducción,” en Rodríguez, Félix (ed.) *Comunicación y cultura juvenil*. España: Ariel, 2002. p. 35.

10 Laclau, Ernesto. *La razón populista*. Buenos Aires. Editorial Siglo XXI de Argentina. 2005. Rodríguez, Félix “Introducción,” en Rodríguez, Félix (ed.) *Comunicación y cultura juvenil*. España: Ariel, 2002. pp. 112-113.

11 Sobre la formación de públicos participatorios véase a Avritzer, Leonardo. *Democracy and the Public Space in Latin America*. Nueva Jersey. Princeton University Press. 2002.

gundo elemento es la idea que los movimientos sociales y las asociaciones se refieren a asuntos polémicos de la cultura política al introducir prácticas alternativas a nivel público. El tercer elemento involucra la transformación de la opinión pública informal en un foro para la deliberación pública y administrativa de la toma de decisiones. Finalmente, los públicos participatorios equivalen sus preocupaciones y polémicas con la búsqueda de formatos institucionales capaces de tratarlas en el ámbito institucional.¹² ¿Cómo se relaciona la discusión anterior con nuestro objeto de estudio? Los cambios en la organización social y en el espacio público promueven la participación de grupos subalternos, en este caso de los jóvenes, quienes discutieron públicamente sus preocupaciones e identidades y quienes han tratado de cambiar el sistema para hacerlo más democrático e inclusivo. Por tal motivo, al revisitar la política centroamericana del período iniciado por los liberales decimonónicos, tendría que tomarse en consideración la necesidad de estudiar las demandas estudiantiles en clave de ciudadanía como una afirmación de "...los derechos ciudadanos por un lado y el reconocimiento de identidades diferenciadas por el otro,"¹³ lo cual posibilita cambios significativos a nivel de análisis académico, al incorporar a la construcción de escenarios de la acción social la multidimensionalidad de los actores colectivos y su incorpora-

ción explícita en la redefinición de la ciudadanía.

Alain Touraine, considera que la ciudadanía refiere a la integración social, no solo al sentido de pertenencia a una ciudad, nación o Estado, sino a una comunidad amalgamada por la cultura y la historia al interior de un estado-nación.¹⁴ Actualmente, tal conceptualización de ciudadanía se revisa, en vista de las nuevas formas identitarias asumidas por los jóvenes, entre otros actores sociales. Sin embargo, no son de interés en esta discusión. Si interesa destacar que las identidades son parte de una compleja red social y no son construidas únicamente por instituciones o atribuidas, sino que las identidades también consisten en el reconocimiento de lo que es común y la necesidad de mostrar públicamente lo que es diferente.¹⁵ Se vuelve al ejemplo de los jóvenes y su participación en la política centroamericana y la creación del Partido Unionista. ¿Se puede definir su identidad como una identidad de género, nacional, regional, política, de clase o etaria? Este caso lleva a pensar que el uso de la

14 Touraine, Alain. *¿Qué es la democracia?* México. Fondo de Cultura Económica. 1995. p. 45. Los siguientes cuatro párrafos están basados en el trabajo de Fumero Vargas, "National Identities in Central America in a Comparative Perspective: The Modern Public Sphere and the Celebration of Centennial of the Central American Independence. September 15, 1921".

15 Cf. Dean, Bartholomew and Levi, Jerome M. *At the Risk of Being Heard: Identity, Indigenous Rights, and Postcolonial States*. Ann Arbor. University of Michigan Press. 2003.

12 Idem.p. 7.

13 Idem.p. 199.

“categoría joven” para el análisis permite estudiar las identidades como parte de un proceso de negociación en el ámbito de la participación cívica que, a su vez, está cruzada por locación, clase, género y etnia. En este sentido, se hace referencia a los jóvenes como entes críticos (en sentido retórico y de praxis política) y no jóvenes como paródicos (en sentido de espectáculo extravagante, festivo, humorístico o violento). Además, el enfoque obliga precisar qué es lo que se entiende por joven y quiénes son considerados como tales.

Sobre la identidad se sabe que es dada por lo que cada individuo escoge ser y la forma en que se define a sí mismo y no únicamente como consecuencia de su reconocimiento, como se adscribe o de su dimensión significativa o construcción subjetiva. La identidad posibilita a los actores construir el sentido de estar juntos.¹⁶ Las identidades políticas articulan y crean vínculos entre los ciudadanos y el gobierno y son una forma en que se puede entender el origen, la naturaleza y los atributos de las autoridades, y los valores que los estructuran como grupo.¹⁷ ¿De qué forma se estudia a los jóvenes participantes

en la política? Por su identidad cómo unionistas, cómo estudiantes, cómo hombres, como miembros de una clase o en toda su multidimensionalidad. Este trabajo sugiere que una forma para integrar a los jóvenes con el análisis de los procesos políticos es mediante la reconceptualización de ciudadanía tomando en cuenta los diferentes espacios en que aquellos que no son considerados legalmente ciudadanos participan como agentes sociales. Lo anterior permite superar las limitaciones encontradas en lo institucional e incorporar a quienes están considerados como marginales o como minorías.

Evidenciar las diversas formaciones identitarias y reformular el concepto de ciudadanía posibilita una mejor comprensión de los procesos históricos en Centroamérica. Los Estados han excluido a las mujeres, jóvenes, gays, transgénero y grupos étnicos de su ciudadanía, pero su participación activa mediante el discurso y el uso de los espacios públicos y la esfera pública para presentar su visión de mundo, les ha posibilitado ejercer sus derechos cívicos, afirmar su identidad y discutir sus preocupaciones. Esto resalta la necesidad de reformular las teorías y los conceptos para poder comprender la forma en que participan y negocian aquellos considerados marginales por el sistema. Incluir a los jóvenes en las discusiones sobre las instituciones e institucionalidad permite considerarlos como actores que “juegan bajo las mismas reglas, que pueden negociar

16 Melucci, Alberto. *Challenging Codes: Collective Action in the Information Age*, Cambridge cultural social Studies. Cambridge; New York. Cambridge University Press, 1996.p. 66.

17 Guerra, François-Xavier. “Las mutaciones de la identidad en la América hispánica” En: *Inventando la nación. Iberoamérica. Siglo XIX*. Anino, Antonio y Guerra, François-Xavier. (eds.) México. Fondo de Cultura Económica. 2003. p. 186.

más fácilmente e intercambiar más,”¹⁸ en suma, actores que pueden ayudar a crear mecanismos para resolver dilemas colectivos.

3. Jóvenes, clase social y política

Otro aspecto introducido en esta discusión por académicos como Alejandro Portes es la necesidad de comprender las estructuras a través del concepto de clase social, referido a categorías discretas y durables de la población, caracterizadas por acceso diferenciado a recursos que confieren poder y relacionadas con oportunidades de vida.¹⁹ Portes hace que surja una nueva pregunta para la cual aún no se tiene respuesta: ¿cómo intersectan las clases sociales y las categorías culturales tales como jóvenes? Se tiene claro que la forma en que los jóvenes participan en la cultura política centroamericana lleva a pensar diferente “la política” porque los jóvenes crean nuevas formas de organización y representación que hacen que la vida cotidiana y las instituciones formales se crucen. Si se piensa en esos jóvenes decimonónicos como promotores de diversos

tipos de movimientos sociales, desde una perspectiva histórica o cultural, se evidenciaría la articulación entre los movimientos iniciados por los jóvenes y el Estado, lo cual sugiere que no estarían en esferas distintas.²⁰ Sin embargo, queda por descubrir si joven es una categoría socioeconómica y cultural en el en el período liberal en Centroamérica, como alguna evidencia empírica sugiere.²¹

Los jóvenes estudiados como actores políticos y a quienes se les atribuyen identidades e intereses específicos, no son sujetos preexistentes, sino que existen como actores políticos a través del reconocimiento de los componentes que los constituyen y cohesionan, los cuales están en constante proceso de resignificación. De esta forma, “...crear una identidad consciente y las narrativas

18 Adelman, Jeremy “Institutions, Property, and Economic Development in Latin America,” En: *The Other Mirror: Grand Theory Through The Lens Of Latin America*. Centeno, Miguel Angel y López-Alves, Fernando. (eds.) Princeton. Princeton University Press. 2001. p. 31-32.

19 Portes, Alejandro and Hoffman, Kelly “Latin American Class Structures: Their Composition and Change during the Neoliberal Era,” *Latin American Research Review*. Vol. 38. Num.. 1. 2003. p. 42.

20 Véase el argumento de Rubin, Jeffrey W. “Meaning and Mobilizations: A Cultural Politics Approach to Social Movements and States,” *Idem*. Vol. 39, Num. 3. 2004. p. 107.

21 Véase Fumero Vargas, Patricia. “El partido de la batea. Las elecciones presidenciales de 1913, análisis de un caso de la cultura política costarricense.” *Montalbán*. Venezuela. 34. 2001. pp. 123-46. Fumero, “La celebración del santo de la patria: la develización de la estatua al héroe nacional costarricense, Juan Santamaría, el 15 de setiembre de 1891.” En: *Fin de Siglo XIX e Identidad Nacional*. Enriquez Solano, Francisco J y Molina Jiménez, Iván. (eds.) Alajuela. Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría. 2000. pp. 403-36. Fumero, *El Monumento Nacional, fiesta y develización, setiembre de 1895*. Alajuela. Costa Rica. Museo Histórico Cultural Juan Santamaría. 1998. Fumero, *Teatro, público y estado en San José 1880-1914: una aproximación desde la historia social*. 1. (ed.) San José. Costa Rica. Editorial de la Universidad de Costa Rica. 1996.

de la identidad, hacer y rehacer la memoria, reconstruir comunidades, estas actividades significan literalmente tejer una coherencia particular a partir de fragmentos de significado y representación.”²² ¿Cómo se relacionan estas representaciones con las experiencias, las políticas y los individuos? Y en el sentido más amplio de la cultura, ¿cómo se establecen las demandas en nombre de un grupo específico?

Jeffrey Rubin sugiere dos formas para observar los movimientos políticos. Tal propuesta se puede extrapolar para pensar en los jóvenes centroamericanos referidos. Primero, se debe mirar el origen y surgimiento de los movimientos sociales y de los actores políticos, llevar las preguntas de estudio al origen (en el sentido histórico), y enfatizar en las partes que constituyen los movimientos estudiados. Al hacerlo, se desafía la teoría del “rational choice”, al argumentar que las identidades son factores cambiantes al interior de las relaciones de poder, lo cual supone que los actores sociales y, en este caso, los jóvenes actúan de forma específica, estratégica y hasta contingente de acuerdo con el momento que viven y a sus opciones reales según su clase, género y etnia. Segundo, al enfocarse en los diversos componentes de las representaciones y significados que se interrelacionan y que tienen sentido entre los actores políticos, así como en la trayectoria histórica de tales significados. Tal enfoque su-

pone la resignificación como un componente central de la política, lo cual posibilita discernir el lugar y la forma en que la política ocurre.²³

Conclusión

La academia aún está en deuda al requerirse estudios que investiguen cuándo se inventa y qué representaba ser joven en Centroamérica en los diferentes períodos de su historia y definición política. Se hace necesario establecer cuáles son las condiciones socioeconómicas y culturales que definían quién era joven, en especial para el caso expuesto, en la Centroamérica histórica y liberal. Al hacerlo permite a investigadoras y estudiosos vehicular a los jóvenes como una categoría de análisis sociopolítico y socioeconómico. De igual forma permite romper con las categorías de análisis tradicionales al incorporar en la escena política otros actores que demandan visibilidad y participación efectiva.

Darle significado a la categoría “jóvenes”, amplía el conocimiento de la región centroamericana y establece nuevas perspectivas de análisis sobre el poder y las relaciones entre la sociedad y el Estado. El análisis de los jóvenes, desde su marginalidad, lograría introducir diversas aproximaciones teóricas e introducirlos transversalmente en el análisis sociopolítico y económico. Posibilita además, efectuar exámenes más complejos sobre la identidad y las prácticas

22 Idem. P.124.

23 Idem. Pp. 136-37.

identitarias en todos los ámbitos del quehacer académico. A su vez, hace que se ponga en perspectiva teorías políticas y económicas, en específico, al determinar que las decisiones que toman los jóvenes a partir de sus opciones reales y cómo esas decisiones desafían el orden social. En suma joven es una categoría etaria, pero es más una categoría cultural.

Bibliografía

- Avritzer, Leonardo. *Democracy and the Public Space in Latin America*. Nueva Jersey. Princeton University Press, 2002.
- Adelman, Jeremy, "Institutions, Property, and Economic Development in Latin America". En: *The Other Mirror: Grand Theory Through the Lens of Latin America*. Centeno, Miguel Ángel y López-Alves, Fernando. (eds.) Princeton. Princeton University Press. Pp. 31-32, 2001.
- Dean, Bartholomew y Jerome M. Levi. *At the Risk of Being Heard: Identity, Indigenous Rights, and Postcolonial States*. Ann Arbor. University of Michigan Press, 2003.
- Fumero Vargas, Patricia. "National Identities in Central America in a Comparative Perspective: The Modern Public Sphere and the Celebration of Centennial of the Central American Independence. September 15, 1921." Ph.D., The University of Kansas, 2005.
- _____. "La celebración del santo de la patria: la develización de la estatua al héroe nacional costarricense, Juan Santamaría, el 15 de setiembre de 1891." En: *Fin de Siglo XIX e Identidad Nacional*, Enríquez Solano, Francisco J. y Molina Jiménez, Iván. (eds.) Pp. 403-36. Alajuela. Costa Rica. Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2000.
- _____. "El partido de la batea. Las elecciones presidenciales de 1913, análisis de un caso de la cultura política costarricense." *Montalbán*. Núm. 34. pp. 123-146, 2001.
- _____. *El Monumento Nacional, fiesta y develización, setiembre de 1895*. Alajuela, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 1998.
- _____. *Teatro, público y estado en San José, 1880-1914: una aproximación desde la historia social*. 1. ed. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1996.
- Guerra, François-Xavier, "Las mutaciones de la identidad en la América hispánica," En: *Inventando la nación. Iberoamérica. Siglo XIX*, Annino, Antonio y Guerra, François-Xavier. (eds.). México, Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Jelin, Elizabeth. "Ciudadanía, derechos e identidad." *Latin American Research Review*. Vol. 39. Num 1. pp. 198-203, 2004.

- Jensen Arnett, Jeffrey. "Emerging Adulthood in Europe: A Response to Bynner", *Journal of Youth Studies*. Vol. 9. Num. 1, pp. 111-123. February, 2006.
- Laclau, Ernesto. *La razón populista*. Buenos Aires. Editorial Siglo XXI de Argentina, 2005.
- Melucci, Alberto. *Challenging Codes: Collective Action in the Information Age*, Cambridge Cultural Social Studies. Cambridge; New York. Cambridge University Press, 1996.
- Mintz, Steven. "Reflections on Age as a Category of Historical Analysis", *Journal of the History of Childhood and Youth* . Vol. 1. Num.1. pp. 92-94, 2008.
- Portes, Alejandro, y Kelly Hoffman. "Latin American Class Structures: Their Composition and Change during the Neoliberal Era." *Latin American Research Review* . Vol. 38, Num. 1. pp. 42-82, 2003.
- Roberts, Ken. "Youth Transitions and Generations: A Response to Wyn and Woodman", *Journal of Youth Studies*, Vol. 10, No. 2, May 2007, pp. 263-269.
- Rodríguez, Félix. ed. *Comunicación y cultura juvenil*. España: Ariel. 2002.
- Rubin, Jeffrey W. "Meaning and Mobilizations: A Cultural Politics Approach to Social Movements and States." *Latin American Research Review*. Vol 39. Num. 3. Pp.106-42. 2004.
- Silva Hernández, Margarita. "El unionismo científico y los intelectuales en la vida política centroamericana, 1898-1921." Doctorado, El Colegio de México, 2005.
- Tilly, Charles. *La desigualdad persistente*. Argentina: Ediciones Manantial SRL, 2000.
- Touraine, Alain. *¿Qué es la democracia?* México. Fondo de Cultura Económica. 1995.
- Wolseth, Jon y Florence E. Babb. "Youth and Cultural Politics in Latin America", *Latin American Perspectives*, Issue 161. Vol. 35 Num. 4, July 2008, 3-14.